

Fresca mañana de sábado en abril, en una de las rutas que sí o sí, hay que hacer de la sierra de Guadarrama, en el término de San Rafael. Ruta con hermosos senderos entre bosques de pinares, que alguna que otra vez, nos han querido poner alguna zancadilla en el camino.



Pero ahí estamos los 11, de los que nos quedamos 9 porque uno perdió algo en el camino y a otro le exigió su bici un mayor despliegue de medios y hoy no era el día.

Y así es como empezamos nuestras subidas entre piedras en el camino e interminables senderos contorneando el Peñón de la Solana.



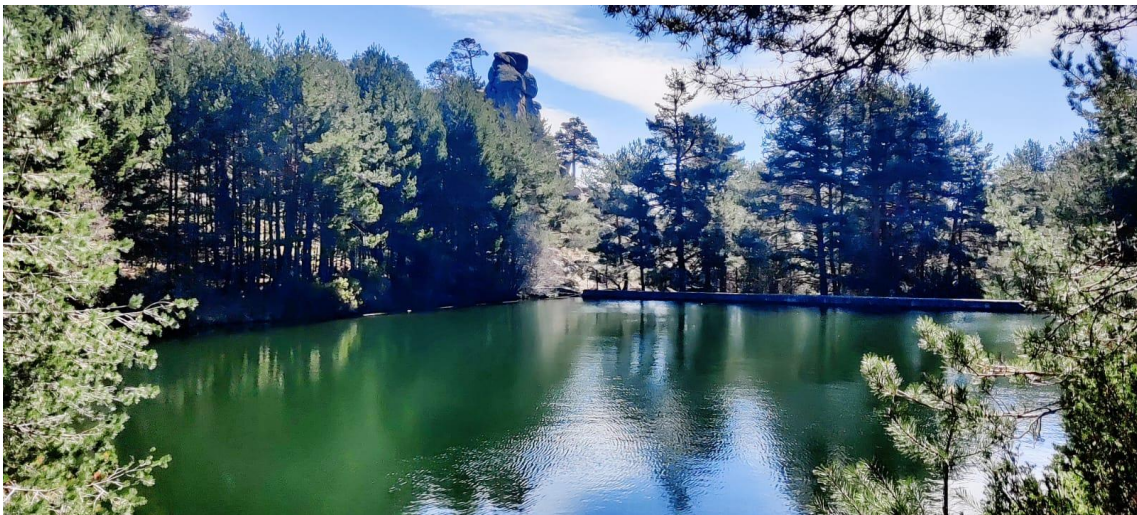
Pasamos por algún arroyo, Arroyo del Prado Goyato desde donde vemos el Espinar y por caminitos cruzamos el Arroyo de la Gargantilla desde donde podemos contemplar San Rafael.

Existe subida por un GR-88, que se hace dura, pero sendereando poco a poco seguimos ascendiendo.



La Cañada Real Leonesa nos invita a subir al Collado del Hornillo y asomando por estos aledaños dejamos de lado el pueblo de Peguerinos.

Cuidado, dicho quedaba mantener precaución, por lo que en algún punto nos vemos obligados a bajarnos de nuestras bicicletas, así evitando males mayores, continuamos apreciando el silencio, olor y bienestar en esta técnica senda del Ingeniero.



Acabando en horario fuera de lo comercial para comer, nos cuesta encontrar algo donde intercambiar emociones, pero finalmente en el bar conseguimos avituallamiento y recompensa a nuestro esfuerzo.



Gracias por estar, acompañarme y compartir esta aventurilla, organizada con ilusión. Nos vemos pronto.



Coordinador: Álvaro Montenegro